



*Acumular fuerza para
remontar obstáculos*

*Cándido Méndez Rodríguez
Secretario General UGT*

Es una Escuela de Verano muy rica en contenidos y con una alta calidad de los ponentes, pero además tiene esa particularidad de ser itinerante. Pretende ser una aportación para el debate teórico y para enriquecer la práctica del trabajo sindical, pero también pretende y consigue ejemplificar el empeño por la cohesión de esta hermosa comunidad autónoma que es Asturias.

En sentido opuesto a cómo transcurre el Camino de Santiago, que es mi afición veraniega, el pasado año estuvimos en el oeste y este año en el oriente. En cualquier caso, lo que se pretende es reforzar la integración y la cohesión territorial a través del trabajo sindical de la UGT de Asturias.

El título de esta segunda edición, Nuevas formas de trabajo y sociedad, es muy sugerente y está directamente interrelacionado con el debate sobre la globalización. La nueva sociedad del umbral del siglo XXI exige un cambio importante en el trabajo de las organizaciones sindicales y también de la universidad. Estamos ante un reto que tiene que ser abordado por el conjunto de la sociedad, que nos va a exigir que ampliemos nuestros horizontes y que modifiquemos nuestras formas de trabajo.

Lo que no nos podemos permitir en ningún caso es el estancamiento del trabajo sindical. Como me explicaba el compañero secretario general de la Unión Comarcal cuando veíamos el río Sella, debemos hacer lo que hacen los salmones cuando están en un pozo salmonero. No se quedan allí indefinidamente, sino que acumulan fuerza para remontar los obstáculos que encuentran corriente arriba.

Eso es lo que pretende y va a desarrollar la UGT. Ahora bien, no debemos de permitir que esos retos y obstáculos nos confundan. No podemos consentir que nos presenten como problemas aquellos que no son los reales del desarrollo en la sociedad del conocimiento. Cuando se habla de nuevas formas de trabajo y se vinculan a la sociedad de la información y del conocimiento, se pretende que asumamos el hecho de que hay que aceptar un debilitamiento de los derechos colectivos de los trabajadores y una reducción de la calidad del trabajo para sortear con éxito los retos que se derivan de la nueva sociedad de la información.

Consideramos que éste es un enfoque erróneo que no sólo existe en nuestro país sino del que participa lamentablemente el conjunto de la Unión Europea. Se pretende vincular el relati-



“La nueva sociedad exige un cambio importante en el trabajo de las organizaciones sindicales y también de la universidad. Estamos ante un reto que tiene que ser abordado por el conjunto de la sociedad”

vo retraso en innovación que tiene la UE en relación con EEUU a una supuesta rigidez derivada del empleo estable y con derechos.

Ésta es una premisa errónea que no debemos de aceptar y que pone de manifiesto un cierto trauma o complejo de los gobernantes europeos respecto al modelo económico estadounidense ¿Cuál es la razón del retraso tecnológico de la Unión Europea? ¿Se debe a que no hemos asumido la necesidad de precarizar el empleo y de debilitar nuestro sistema de protección social? En absoluto se debe a esta razón.

He tenido la oportunidad de revisar algunos documentos de la Comisión Europea en la cumbre de Estocolmo y hay un reconocimiento crudo de la realidad: la inversión económica y financiera en innovación tecnológica es superior en Estados Unidos que en Europa. En 1995 la brecha en esfuerzo financiero entre EEUU y Europa era de 40.000 millones de euros. En 1999 esta brecha había crecido hasta los 75.000 millones de euros.

La inversión en innovación en términos de PIB en EEUU está entre el 2% y 2,5%; en Japón en el 3%; en la UE está estanca en el 2%; y en España, por debajo del 1%. Por lo tanto, hay un problema sobre todo y fundamentalmente de menor inversión en valores tecnológicos.

Hay algunas dimensiones de la revolución tecnológica que son particularmente significativas: en genómica, el 70% de las empresas europeas interesadas en explorar en este campo están invirtiendo en EEUU. En nanotecnología, desarrollo de materiales inteligentes y nuevos procedimientos de producción y germen de la próxima revolución tecnológica a nivel mundial, las inversiones en EEUU son cinco veces superiores a las de Europa. Además, el ritmo de inversiones en Estados Unidos se duplica prácticamente año tras año.

Queda claro que es necesario hacer un esfuerzo en inversión económica y no sólo relegar la construcción europea a la Europa del euro, sino tener una mayor ambición social y económica por el desarrollo a favor de la igualdad, de la dimensión

social y política en el proceso de construcción europea. Creo que la asepsia contable y la obsesión por la estabilidad económica son difícilmente compatibles con un claramente insuficiente presupuesto comunitario que haga frente a las exigencias financieras y económicas que se derivan de la revolución tecnológica.

En este sentido, creo que lamentablemente la situación en nuestro país es particularmente negativa y necesitamos hacer un esfuerzo e incentivar el debate en el sentido de exigir un modelo de empresa distinto. No un modelo de empresa basado en el empleo precario y con bajos salarios que al final nos condenaría a ser un país de la periferia de la Unión Europea y el país de la mano de obra barata, sino un modelo de empresa y de desarrollo económico basado en la calidad del empleo, en el reforzamiento de los derechos colectivos y de la participación de los trabajadores y trabajadoras en los retos de la nueva revolución tecnológica.

Es en ese sentido en el que hay que interpretar la posición y el trabajo de la Unión General de Trabajadores, que conecta con las aportaciones que la Confederación Europea de Sindicatos está haciendo en el plano social y laboral en el proceso de construcción de la Unión Europea.